



# El gato con botas

Bel Olid y Mercè Canals

**COMBEL**

Un molinero les dejó  
la riqueza que tenía  
en herencia a sus tres hijos  
pero mucho, no había.



Al mayor le dio el molino,  
al mediano, un mulo viejo  
y al menor un gato listo:  
sabía cazar conejos.



El pequeño estaba triste  
por su futuro inmediato.  
Él tenía tanta hambre  
que pensó en comerse al gato.

—¡NO me comas! —dijo el gato—.  
Un par de botas y un saco  
basta para ayudarte  
a ser rico y codiciado.



**Impresionar** a la reina  
era el primer paso del plan.  
Cazó liebres y conejos,  
el gato no era holgazán.



**Entró** al palacio con botas,  
elegante y muy perspicaz,  
y decía ser sirviente  
del gran marqués de Carabás.